



EL LAZARILLO DE TORMES (1554)

BANCO DE PREGUNTAS RELATIVAS AL COMENTARIO DE TEXTO

1. Voz narrativa y punto de vista

P1.1. Identifica el tipo de narrador del fragmento y explica cómo su punto de vista condiciona la interpretación de los hechos. Justifica con una cita.

P1.2. Explica un ejemplo del texto en el que Lázaro seleccione, oculte o manipule información para justificar su conducta. Cita exactamente.

P1.3. Señala un fragmento donde aparezca la subjetividad del narrador (comentario valorativo, opinión, juicio moral) y analiza su función.

P1.4. Localiza un ejemplo de “ironía autodefensiva” y explica por qué lo es. Cita y comenta.

2. Humor e ironía

P2.1. Localiza un ejemplo de ironía verbal en el fragmento y explica qué dice literalmente y qué sugiere realmente.

P2.2. Explica un caso de humor negro presente en el fragmento (hambre, violencia, miserias narradas humorísticamente). Cita y analiza.

P2.3. Señala un ejemplo de ironía dramática: algo que el lector comprende, pero el narrador finge no ver. Explica su efecto.

3. Realismo y verosimilitud

P3.1. Identifica tres elementos de realismo (objetos, alimentos, espacios, gestos...). Cítalos y explica qué aportan al tono del fragmento.

P3.2. Señala un rasgo del lenguaje llano o coloquial del XVI presente en el fragmento y coméntalo.

P3.3. Explica un detalle de observación minuciosa (gesto, truco, movimiento) y su función narrativa. Cita.

4. Figuras retóricas relevantes

P4.1. Localiza una hipérbole y explica qué intención tiene en el fragmento.

P4.2. Señala una metáfora o una comparación y analiza su efecto.

P4.3. Identifica un ejemplo de prosopografía (descripción física) y explica cómo contribuye al retrato del personaje.

P4.4. Localiza un caso de dialogismo (uso de diálogo) y explica su función narrativa o crítica.

P4.5. Encuentra una elipsis (salto temporal, supresión) y comenta su efecto sobre el ritmo del relato.

P4.6. Cita un ejemplo de sarcasmo e interpreta su carga crítica.

P4.7. Identifica un refrán o paremia (o su deformación) y explica su función irónica o paródica.

P4.8. Señala un arcaísmo o expresión popular e interpreta su valor estilístico.

PAUTAS PARA RESPONDER A LAS CUESTIONES

Para obtener una buena calificación, las respuestas deben cumplir las siguientes directrices:

1. Explica siempre, no te limites a señalar

No basta con identificar un recurso o un elemento del texto:

Debes explicar su función en el fragmento (qué aporta, qué intensifica, qué revela).

2. Justifica tus respuestas con citas literales

Cada pregunta debe incluir **al menos una cita breve**, entre comillas, que apoye tu análisis. Evita parafrasear sin justificar.

3. Sé claro y preciso

Usa un lenguaje directo, sin rodeos, y señala de forma concreta dónde aparece lo que comentas. Evita respuestas vagas del tipo “se nota que...”, “parece que...”.

4. No seas superficial

Desarrolla cada idea con una mínima profundidad:

Identificación

Explicación

Efecto en el fragmento

(No basta con nombrar una figura retórica o un tema.)

5. Relaciona siempre el recurso con el sentido del texto

Cada elemento que señales (ironía, metáfora, detalle de realismo, subjetividad...) debe estar vinculado:

- al carácter del personaje,
- al humor del pasaje,
- al tema del fragmento,
- o a la intención narrativa.

6. Evita errores frecuentes

No inventes información que no aparece en el texto.

No utilices citas demasiado largas.

No confundas lo que dice el narrador con lo que opina el autor.

7. Respeta la terminología del banco de preguntas

Usa términos precisos: **ironía verbal, ironía dramática, subjetividad, hipérbole, comparación, prosopografía, realismo, elipsis, tema, etc.**

8. Organiza cada respuesta en dos pasos mínimos

1. Localización y cita exacta
2. Interpretación breve y clara

9. Mantén un tono formal

Responde como si se tratara de un texto académico breve: sin coloquialismos, sin opiniones personales no justificadas.

MODELO DE COMENTARIO RESUELTO

A cabo de tres semanas que estuve con él, vine a tanta flaqueza, que no me podía tener en las piernas de pura hambre. Vime claramente ir a la sepultura si Dios y mi saber no me remediaran. Para usar de mis mañas no tenía aparejo [1], por no tener en qué dalle salto. Y aunque algo hubiera, no podía cegarle, como hacia al que Dios perdone, si de aquella calabazada feneció. Que todavía, aunque astuto, con faltarle aquel preciado sentido, no me sentía; mas estotro, ninguno hay que tan aguda vista tuviese como él tenía.

Cuando al ofertorio [2] estábamos, ninguna blanca [3] en la concha caía que no era de él registrada. El un ojo tenía en la gente y el otro en mis manos. Bailábanle los ojos en el casco como si fueran de azogue [4]. Cuantas blancas ofrecían tenía por cuenta. Y cuando el ofrecer, luego me quitaba la concheta y la ponía sobre el altar.

No era yo señor de asirle una blanca todo el tiempo que con él viví, o por mejor decir, morí. De la taberna nunca le traje una blanca de vino; mas aquel poco que de la ofrenda había metido en su arcaz [5] compasaba de tal forma que le turaba [6] toda la semana.

Y por ocultar su gran mezquindad, decíame:

—Mira, mozo: los sacerdotes han de ser muy templados [7] en su comer y beber, y por esto yo no me desmando como otros.

Mas el lacerado [8] mentía falsamente, porque en cofradías y mortuorios [9] que rezamos, a costa ajena comía como lobo y bebía más que un salvador.

Y porque dije mortuorios, Dios me perdone, que jamás fue enemigo de la naturaleza humana sino entonces. Y esto era porque comíamos bien y me hartaban. Deseaba y aun rogaba a Dios que cada día matase el suyo. Y cuando dábamos sacramento a los enfermos, especialmente en la Extremaunción, como manda el clérigo rezar a los que están allí, yo cierto no era el postrero de la oración, y con todo mi corazón y buena voluntad rogaba al Señor, no que le echase a la parte que más servido fuese, como se suele decir, mas que le llevase de aqueste mundo.

[1] para usar de mis mañana no tenía aparejo: para utilizar las habilidades que había aprendido con el ciego (robar algo del dinero que recauda el clérigo) no tenía ocasiones.

[2] ofertorio: parte de la misa durante la cual se pasan unas bandejas o cestas, en este caso, conchas entre los asistentes para que den limosna.

[3] blanca: moneda. Todavía se usa en la expresión “estar sin blanca”.

[4] azogue: mercurio.

[5] arcaz: arca, baúl o caja de madera.

[6] turaba: duraba.

[7] templados: moderados, contenidos, parcios en la comida o la bebida o en algún apetito o pasión.

[8] lacerado: infeliz, desgraciado. || Mezquino, miserable, roñoso.

[9] mortuorios: entierros.

4.1. Busca en el texto una metáfora, una comparación y una hipérbole. Cita cada una literalmente y explica de forma breve su función en el fragmento. (10 puntos)

En el fragmento aparece una **metáfora** cuando Lázaro afirma “Vime claramente ir a la sepultura”, porque no está diciendo que realmente caminara hacia una tumba, sino que usa esa imagen para expresar que el hambre lo estaba llevando a la muerte (1 punto por identificar); esta metáfora refuerza la intensidad de su miseria y anticipa el tono desesperado del episodio (1 punto por explicar).

También encontramos una **comparación** cuando describe la vigilancia del clérigo diciendo que “*Bailábanle los ojos en el casco como si fueran de azogue*”, donde compara el movimiento rápido de sus ojos con la movilidad del azogue o mercurio (1 punto por identificar); esta comparación caricaturiza al clérigo y lo presenta como un vigilante obsesivo, lo que añade humor y crítica a su avaricia (1 punto por explicar).

Por último, hay una **hipérbole** evidente en la expresión “*no me podía tener en las piernas de pura hambre*”, que exagera su debilidad física hasta el punto de no poder sostenerse de pie (1 punto por identificar); la función de esta hipérbole es intensificar el realismo miserable del fragmento y provocar en el lector una mezcla de compasión y humor negro (1 punto por explicar).

4.2. Explica por qué en este fragmento hay humor y qué tipo de humor es. Localiza dos pasajes del texto, cítalos y explica qué efecto humorístico producen. **(5 puntos)**

En este fragmento aparece humor porque el sufrimiento de Lázaro se presenta mediante un tono distanciado y burlón que transforma la desgracia en una escena cómica propia del **humor negro y la ironía** (1 punto por identificar el tipo de humor). El primer ejemplo claro aparece cuando afirma: “*Deseaba y aun rogaba a Dios que cada día matase el suyo*”, una frase donde el humor negro surge porque Lázaro reconoce abiertamente que desea la muerte ajena para poder comer en los mortuorios (1 punto por citar). El efecto cómico procede del contraste entre la crueldad objetiva del deseo y la naturalidad con la que él lo expresa, lo que provoca una risa amarga que revela hasta qué punto la miseria lo ha degradado (1 punto por explicar).

El segundo pasaje aparece cuando el clérigo se presenta como moderado en el comer diciendo que los sacerdotes han de ser “*muy templados en su comer y beber*”, mientras Lázaro añade de inmediato que aquel “*comía como lobo y bebía más que un salvador*” (1 punto por citar). Aquí surge la **ironía verbal**, porque lo que el clérigo afirma y lo que hace son completamente opuestos; el efecto humorístico se basa en ridiculizar al personaje y denunciar su hipocresía, convirtiendo su doble moral en objeto de burla (1 punto por explicar). El conjunto del fragmento mantiene un tono humorístico coherente y bien articulado (1 punto por cohesión y claridad).

4.3. Indica cuál es el tema predominante del fragmento y justifica tu respuesta con dos citas. (5 puntos)

El tema predominante del fragmento es **el hambre como fuerza que determina la conducta y la visión del mundo de Lázaro** (1 punto por identificar el tema). Este tema aparece de forma explícita cuando afirma que “*no me podía tener en las piernas de pura hambre*”, una cita que muestra cómo la necesidad física extrema condiciona toda su experiencia con el clérigo (1 punto por citar); la función de este pasaje es evidenciar que el hambre no es solo

un estado corporal, sino un motor narrativo que define su vulnerabilidad y justifica sus pensamientos y deseos posteriores (1 punto por explicar). El tema vuelve a aparecer de manera más compleja cuando Lázaro reconoce: *"Deseaba y aun rogaba a Dios que cada día matase el suyo"*, frase que revela cómo la miseria lo empuja a una degradación moral en la que el hambre supera cualquier consideración ética (1 punto por citar); la explicación de este segundo ejemplo muestra que la necesidad extrema transforma a Lázaro y lo coloca en una posición en la que la supervivencia justifica incluso pensamientos impíos, lo que refuerza la crítica social hacia una estructura que obliga al pobre a situarse al margen de los valores que la propia sociedad predica (1 punto por explicar). El conjunto del razonamiento se presenta de forma continua y articulada (1 punto).

TEXTO 1 (EPISODIO DEL VERRACO, TRATADO I)

Y así me fui para mi amo, que esperándome estaba. Salimos de Salamanca, y llegando a la puente, está a la entrada della¹ un animal de piedra, que casi tiene forma de toro, y el ciego mandome que llegase cerca del animal, y allí puesto, me dijo: "Lázaro, llega el oído a este toro, y oirás gran ruido dentro dél¹." Yo, simplemente² llegué, creyendo ser así; y como sintió que tenía la cabeza par de³ la piedra, afirmó recio la mano y diome una gran calabazada⁴ en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada, y díjome: "Necio, aprende que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo", y rio mucho la burla. Paresciome que en aquel instante desperté de la simpleza en que, como niño, dormido estaba. Dije entre mí: "Verdad dice este, que me cumple avivar el ojo y avisar⁵, pues solo soy, y pensar cómo me sepa valer." Comenzamos nuestro camino y, en muy pocos días, me mostró jerigonza⁶, y como me viese de buen ingenio, holgábase⁷ mucho, y decía: "Yo oro ni plata no te lo puedo dar; mas avisos⁸ para vivir muchos te mostrará." Y fue así, que, después de Dios, este me dio la vida y, siendo ciego, me alumbró y adestró⁹ en la carrera de vivir.

1 della y dél: contracciones por 'de ella' y 'de él', respectivamente / 2 simplemente: con simpleza o necesidad / 3 par de: junto a / 4 calabazada: golpe en la cabeza / 5 avisar: espabilas / 6 jerigonza: jerga difícil de entender / 7holgábase: se alegraba / 8 avisos: consejos / 9 adestró: adiestró

1. Localiza una metáfora en el fragmento y explica su función en la escena.
2. Busca una comparación y analiza qué rasgo del ciego intensifica.
3. ¿Qué revela este episodio sobre el proceso de aprendizaje de Lázaro? Justifica con una cita.
4. Explica un caso de humor presente en el fragmento e indica por qué puede considerarse humor negro.
5. Identifica un rasgo de subjetividad del narrador y analiza cómo condiciona la interpretación del episodio.

TEXTO 2 (EL EPISODIO DE LA JARRA DE VINO, TRATADO I)

Usaba (el ciego) poner cabe sí un jarrillo de vino, comíamos, y yo, muy de presto, le asía y daba un par de besos callados, y tornábale a su lugar. Mas duróme poco, que en los tragos, conocía la falta, y por reservar su vino a salvo, nunca desamparaba el jarro, antes lo tenía por el asa asido, mas no había piedra imán que así atrajese a sí como yo con una paja larga de centeno que para aquel menester tenía hecha, la cual, metiéndola en la boca del jarro, chupando el vino, lo dejaba a buenas noches. Mas como fuese el traidor tan astuto, pienso que me sintió, y dende en adelante mudó propósito, y asentaba su jarro entre las piernas, y tapábale con la mano, y así bebías seguro. Yo, que estaba hecho al vino, moría por él, y viendo que aquel remedio de la paja no me aprovechaba ni valía, acordé en el suelo del jarro hacerle una fuentecilla y agujero sutil, y delicadamente, con una muy delgada tortilla de cera, taparlo. Y, al tiempo de comer, fingiendo haber frío, entrábame entre las piernas del triste ciego a calentarme en la pobrecilla lumbre que teníamos, y, al calor de ella, luego derretida la cera, por ser muy poca, comenzaba la fuentecilla a destilarme en la boca, la cual yo de tal manera ponía, que maldita la gota se perdía. Cuando el pobreto iba a beber, no hallaba nada. Espantábase, maldecíase, daba al diablo el jarro y el vino, no sabiendo qué podía ser. -No diréis, tío, que os lo bebo yo -decía-, pues no le quitáis de la mano. Tantas vueltas y tientos dio al jarro, que halló la fuente y cayó en la burla; mas así lo disimuló como si no lo hubiese sentido. Y luego otro día, teniendo yo rezumando mi jarro como solía, no pensando el daño que me estaba aparejado ni que el mal ciego me sentía, sentéme como solía. Estando recibiendo aquellos dulces tragos, mi cara puesta hacia el cielo, un poco cerrados los ojos por mejor gustar el sabroso licor, sintió el desesperado ciego que ahora tenía tiempo de tomar de mí venganza, y, con todas sus fuerzas, alzando con dos manos aquel dulce y amargo jarro, lo dejó caer sobre mi boca, ayudándose, como digo, con todo su poder, de manera que el pobre Lázaro, que de nada de esto se guardaba, antes, como a otras veces, estaba descuidado y gozoso, verdaderamente me pareció que el cielo, con todo lo que en él hay, me había caído encima. Fue tal el golpecillo, que me desatinó y sacó de sentido, y el jarrazo tan grande, que los pedazos de él me metieron por la cara, rompiéandomela por muchas partes, y me quebró los dientes, sin los cuales hasta hoy día me quedé. Desde aquella hora quise mal al mal ciego, y aunque me quería y regalaba y me curaba, bien vi que se había holgado del cruel castigo. Lavóme con vino las roturas que con los pedazos del jarro me había hecho, y sonriéndose decía: "¿Qué te parece, Lázaro? Lo que te enfermó te sana y da salud". Y otros donaires que a mi gusto no lo eran.

- **Busca una metáfora relacionada con la violencia del golpe y explica su efecto humorístico.**
- **Localiza un ejemplo de ironía verbal (lo que Lázaro dice vs. lo que realmente sugiere) y coméntalo.**

- Determina cuál es el tema predominante del pasaje y justifica con dos citas.
- Localiza dos detalles de realismo en el fragmento (objetos, acciones o gestos) y explica cómo contribuyen a la verosimilitud de la escena.
- Identifica un ejemplo de subjetividad del narrador y analiza cómo condiciona la interpretación del conflicto entre Lázaro y el ciego.

TEXTO 3 (EL CLÉRIGO DE MAQUEDA, TRATADO II)

Otro día, no pareciéndome estar en Escalona seguro, fuime a un lugar que llaman Maqueda, adonde me toparon mis pecados con un clérigo que, llegando a pedir limosna, me preguntó si sabía ayudar a misa. Yo dije que sí, como era verdad; que, aunque maltratado, mil cosas buenas me mostró el pecador del ciego, y una dellas fue ésta. Finalmente, el clérigo me recibió por suyo. Escapé del trueno y di en el relámpago, porque era el ciego para con éste un Alejandro Magno, con ser la misma avaricia, como he contado. No digo más sino que toda la laceria del mundo estaba encerrada en éste. No sé si de su cosecha era, o lo había anexado con el hábito de clerescía.

Él tenía un arcaz viejo y cerrado con su llave, la cual traía atada con una agujeta del paletoque, y en viniendo el bodigo de la iglesia, por su mano era luego allí lanzado, y tornada a cerrar el arca. Y en toda la casa no había ninguna cosa de comer, como suele estar en otras: algún tocino colgado al humero, algún queso puesto en alguna tabla o en el armario, algún canastillo con algunos pedazos de pan que de la mesa sobran; que me parece a mí que aunque dello no me aprovechara, con la vista dello me consolara.

Solamente había una horca de cebollas, y tras la llave en una cámara en lo alto de la casa. Destas tenía yo de ración una para cada cuatro días; y cuando le pedía la llave para ir por ella, si alguno estaba presente, echaba mano al falsopecto y con gran continencia la desataba y me la daba diciendo: "Toma, y vuélvela luego, y no hagáis sino golosinar", como si debajo della estuvieran todas las conservas de Valencia, con no haber en la dicha cámara, como dije, maldita la otra cosa que las cebollas colgadas de un clavo, las cuales él tenía tan bien por cuenta, que si por malos de mis pecados me desmandara a más de mi tasa, me costara caro.

Finalmente, yo me finaba de hambre. Pues, ya que conmigo tenía poca caridad, consigo usaba más. Cinco blancas de carne era su ordinario para comer y cenar. Verdad es que partía conmigo del caldo, que de la carne, ¡tan blanco el ojo!, sino un poco de pan, y ¡pluguiera a Dios que me demediara! Los sábados cómense en esta tierra cabezas de carnero, y enviábame por una que costaba tres maravedís. Aquélla le cocía y comía los ojos y la lengua y el cogote y sesos y la carne que en las quijadas tenía, y dábame todos los huesos roídos, y dábamelos en el plato, diciendo:

“Toma, come, triunfa, que para ti es el mundo. Mejor vida tienes que el Papa.”

TEXTO 4 (EL ESCUDERO, TRATADO III)

-Lázaro, ya es tarde, y de aquí a la plaza hay gran trecho. También en esta ciudad andan muchos ladrones, que, siendo de noche, capean. Pasemos como podamos, y mañana, venido el día, Dios hará merced; porque yo, por estar solo, no estoy proveído, antes he comido estos días por allá fuera. Mas agora hacerlo hemos de otra manera.

-Señor, de mí -dije yo- ninguna pena tenga Vuestra Merced, que bien sé pasar una noche y aún más, si es menester, sin comer.

-Vivirás más y más sano -me respondió-, porque, como decíamos hoy, no hay tal cosa en el mundo para vivir mucho que comer poco.

«Si por esa vía es -dije entre mí-, nunca yo moriré, que siempre he guardado esa regla por fuerza, y aún espero, en mi desdicha, tenella toda mi vida».

Y acostóse en la cama, poniendo por cabecera las calzas y el jubón, y mandóme echar a sus pies, lo cual yo hice; mas, maldito el sueño que yo dormí, porque las cañas y mis salidos huesos en toda la noche dejaron de rifar y encenderse; que con mis trabajos, males y hambre, pienso que en mi cuerpo no había libra de carne, y también, como aquel día no había comido casi nada, rabiaba de hambre, la cual con el sueño no tenía amistad. Maldíjeme mil veces (Dios me lo perdone), y a mi ruin fortuna, allí lo más de la noche, y lo peor, no osándome revolver por no despertalle, pedí a Dios muchas veces la muerte.

La mañana venida, levantámonos, y comienza a limpiar y sacudir sus calzas y jubón y sayo y capa. ¡Y yo que le servía de pelillo! Y vísteseme muy a su placer de espacio. Echéle aguamanos, peinóse y púsose su espada en el talabarte, y, al tiempo que la ponía, díjome:

-¡Oh, si supieses, mozo, qué pieza es ésta! No hay marco de oro en el mundo por que yo la diese; mas así, ninguna de cuantas Antonio hizo no acertó a ponelle los aceros tan prestos como ésta los tiene.

- **Identifica alguna metáfora de Lázaro en el fragmento y explica cuál es su significado a través del tema que está tratando.**
- **Localiza un ejemplo de ironía verbal y explica su función crítica.**
- **Cita dos detalles concretos que refuercen el realismo del fragmento y explica su función.**
- **Localiza una hipérbole o comparación y explica qué intensifica en la escena.**
- **Indica el tema predominante del fragmento y justifícalo con dos citas.**

TEXTO 5 (FRAILE DE LA MERCED, TRATADO IV)

Cómo Lázaro se asentó con un fraile de la Merced, y de lo que le acaeció con él

Hube de buscar el cuarto, y éste fue un fraile de la Merced, que las mujercillas que digo me encaminaron, al cual ellas le llamaban pariente. Gran enemigo del coro y de comer en el convento, perdido por andar fuera, amicísimo de negocios seglares y visitar, tanto que pienso que rompía él más zapatos que todo el convento. Éste me dio los primeros zapatos que rompí en mi vida; mas no me duraron ocho días, ni yo pude con su trote durar más. Y por esto, y por otras cosillas que no digo, salí de él.

- Analiza la elipsis que se da en el fragmento y explica qué efecto produce en la caracterización del fraile.
- Localiza un comentario subjetivo del narrador y explica cómo condiciona la interpretación del tratado.
- Cita un ejemplo de humor irónico y analiza su función.
- Señala dos detalles de realismo y explica qué aportan al tono del tratado.
- Determina el tema predominante del fragmento y justifícalo con dos citas.

TEXTO 6 (BULDERO DE LA SAGRA, TRATADO V)

Y esa noche, después de cenar, pusieronse a jugar la colación él y el alguacil. Y sobre el juego vinieron a reñir y a haber malas palabras. Él llamó al alguacil ladrón y el otro a él falsario. Sobre esto, el señor comisario, mi señor, tomó un lanzón, que en el portal do jugaban estaba. El alguacil puso mano a su espada, que en la cinta tenía. Al ruido y voces que todos dimos, acuden los huéspedes y vecinos, y métense en medio. Y ellos, muy enojados, procurándose de desembarazar de los que en medio estaban, para matarse. Mas, como la gente al gran ruido cargase, y la casa estuviese llena de ella, viendo que no podían afrontarse con las armas, decíanse palabras injuriosas, entre las cuales el alguacil dijo a mi amo que era falsario y las bulas que predicaba eran falsas.

Finalmente, que los del pueblo, viendo que no bastaban a ponellos en paz, acordaron de llevar al alguacil de la posada a otra parte. Y así quedó mi amo muy enojado. Y, después que los huéspedes y vecinos le hubieron rogado que perdiere el enojo y se fuese a dormir, se fue y así nos echamos todos.

La mañana venida, mi amo se fue a la iglesia y mandó tañer a misa y al sermón para despedir la bula. Y el pueblo se juntó, el cual andaba murmurando de las bulas, diciendo cómo eran falsas y que el mismo alguacil, riñendo, lo había descubierto. De manera que, atrás que tenían mala gana de tomalla, con aquello del todo la aborrecieron.

El señor comisario se subió al púlpito, y comienza su sermón y a animar la gente que no quedasen sin tanto bien y indulgencia como la santa bula traía.

Estando en lo mejor del sermón, entra por la puerta de la iglesia el alguacil y, desque hizo oración, levantóse y, con voz alta y pausada, cuerdamente comenzó a decir:

-Buenos hombres, oídme una palabra, que después oiréis a quien quisiéredes. Yo vine aquí con este echacuervo que os predica, el cual me engaño, y dije que le favoreciese en este negocio, y que partiríamos la ganancia. Y agora, visto el daño que haría a mi conciencia y a vuestras haciendas, arrepentido de lo hecho, os declaro claramente que las bulas que predica son falsas, y que no le creáis ni las toméis y que yo, *directe ni indirecte*, no soy parte en ellas, y que desde agora dejo la vara y doy con ella en el suelo. Y, si en algún tiempo éste fuere castigado por la falsedad, que vosotros me seáis testigos cómo yo no soy con él ni le doy a ello ayuda; antes os desengaño y declaro su maldad. -Y acabó su razonamiento.

- **Localiza un caso de ironía dramática en el fragmento y explica su efecto.**
- **Señala dos detalles concretos que aporten realismo a la escena y explica su función.**
- **Explica cómo termina el tratado y en qué consistió la argucia planeada.**

TEXTO 7 (CAPELLÁN, TRATADO VI)

Cómo Lázaro se asentó con un capellán, y lo que con él pasó

Después de esto, asenté con un maestro de pintar panderos, para molelle los colores, y también sufrí mil males.

Siendo ya en este tiempo buen mozuelo, entrando un día en la iglesia mayor, un capellán de ella me recibió por suyo, y púsome en poder un asno y cuatro cántaros y un azote, y comencé a echar agua por la ciudad. Éste fue el primer escalón que yo subí para venir a alcanzar buena vida, porque mi boca era medida. Daba cada día a mi amo treinta maravedís ganados, y los sábados ganaba para mí, y todo lo demás, entre semana, de treinta maravedís.

Fueme tan bien en el oficio que, al cabo de cuatro años que lo usé, con poner en la ganancia buen recaudo, ahorré para vestirme muy honradamente de la ropa vieja, de la cual compré un jubón de fustán viejo, y un sayo raído de manga trenzada y puerta, y una capa que había sido frisada, y una espada de las viejas primeras de Cuéllar. Desque me vi en hábito de hombre de bien, dije a mi amo se tomase su asno, que no quería más seguir aquel oficio.

- **Localiza la elipsis que se da en este fragmento y di en qué consiste.**
- **Comenta cómo el campo semántico de las prendas de vestir aporta realismo y cuál es la simbología de este.**
- **¿Qué recurso se da en la expresión “mi boca era medida” y qué significado tiene?**
- **Localiza algún ejemplo de ironía en este texto y coméntalo.**

TEXTO 8 (ARCIPRESTE, TRATADO VII)

Mas malas lenguas, que nunca faltaron ni faltarán, no nos dejan vivir, diciendo no sé qué y sí sé qué, de que ven a mi mujer irle a hacer la cama y guisalle de comer. Y mejor les ayude Dios, que ellos dicen la verdad, *4aunque en este tiempo siempre he tenido alguna sospechuela y habido algunas malas cenas por esperalla algunas noches hasta las laudes, y aún más, y se me ha venido a la memoria lo que a mi amo el ciego me dijo en Escalona, estando asido del cuerno; aunque, de verdad, siempre pienso que el diablo me lo trae a la memoria por hacerme malcasado, y no le aprovecha.*

Porque allende de no ser ella mujer que se pague de estas burlas, mi señor me ha prometido lo que pienso cumplirá; que él me habló un día muy largo delante de ella y me dijo:

-Lázaro de Tormes, quien ha de mirar a dichos de malas lenguas nunca medrará. Digo esto, porque no me maravillaría alguno, viendo entrar en mi casa a tu mujer y salir de ella. Ella entra muy a tu honra y suya. Y esto te lo prometo. Por tanto, no mires a lo que pueden decir, sino a lo que te toca, digo, a tu provecho.

-Señor -le dije-, yo determiné de arrimarme a los buenos. Verdad es que algunos de mis amigos me han dicho algo de eso, y aun por más de tres veces me han certificado que, antes que conmigo casase, había parido tres veces, hablando con reverencia de Vuestra Merced, porque está ella delante.

Entonces mi mujer echó juramentos sobre sí, que yo pensé la casa se hundiera con nosotros. Y después tomóse a llorar y a echar maldiciones sobre quien conmigo la había casado, en tal manera que quisiera ser muerto antes que se me hubiera soltado aquella palabra de la boca. Mas yo de un cabo y mi señor de otro, tanto le dijimos y otorgamos que cesó su llanto, con juramento que le hice de nunca más en mi vida mentirle nada de aquello, y que yo holgaba y había por bien de que ella entrase y saliese de noche y de día, pues estaba bien seguro de su bondad. Y así quedamos todos tres bien conformes.

- **Comenta el tipo de narrador que se da en el fragmento y el uso y selección que hace de la información que se proporciona.**
- **Cita un ejemplo de ironía verbal en el fragmento y explica su efecto.**
- **Identifica dos detalles de realismo y explica qué aportan.**
- **Determina el tema predominante del fragmento y justifícalo con dos citas.**